

---

**Jaime ELIPE**

*Don Alonso de Aragón, un príncipe con mitra*

Institución Fernando el Católico, Zaragoza 2022, 358 pp.

Gracias a este trabajo el lector podrá acercarse a un estudio actualizado y exhaustivo de uno de los grandes prelados de inicios del siglo XVI. Hijo de Fernando el Católico y padre de una importante dinastía, el arzobispo recibe con esta obra un importante estudio basado en fuentes archivísticas inéditas, así como en biografías precedentes.

Como señala el autor, la monografía «no lo [una biografía] es exactamente». Es cierto. El texto recoge mucho más que la trayectoria vital de don Alonso. La obra nos presenta la figura del arzobispo en el

esquema de funcionamiento del grupo familiar de los Aragón y en la política de su época. Bien puede decirse que es una reflexión no solo sobre este personaje, sino, en general, sobre la familia real aragonesa, y en especial de sus ramas bastardas. Así, el volumen no solo recoge y analiza las noticias de otros miembros de la parentela regia. También presenta a nuestro protagonista como cabeza (o una de las cabezas) del linaje. A veces don Alonso acompaña su padre, pero también, en ocasiones, se presenta el criterio propio del cesaragus-

tano, que no siempre fue coincidente con el todopoderoso Católico. El papel de Alonso de Aragón en la arena política aparece reflejado tanto en su calidad de arzobispo, como de miembro de la diputación, capitán general, lugarteniente general del rey y noble del reino aragonés. Esto le lleva al autor a reflexionar sobre la lenta constitución del virreinato en los territorios de la Monarquía Católica, sus poderes, sus límites, la comunicación con la Monarquía y, en fin, su capacidad de acción. Pero también ahonda en los debates clásicos sobre el concepto de *lo político y la justicia* en la época de los Reyes Católicos, conceptos claves en el ejercicio del poder de aquella época.

Por otro lado, el texto no presenta una evolución cronológica de la vida de don Alonso. En nuestra opinión es algo que enriquece el discurso y el análisis sobre el personaje y el contexto. Y se trata de algo que el autor busca deliberadamente. Al ambiente familiar, ya señalado, se le añade el análisis del ambiente cultural, por ejemplo. Y aquí el texto realiza una importante contribución a la hora de analizar el tantas veces señalado «círculo zaragozano» y el papel que el prelado tuvo en él (si es que, siguiendo las conclusiones del autor, podemos seguir hablando de él). La recepción del humanismo se completa con la labor impresora de don Alonso, con su interés por artes como la

música (que compartía con muchos de sus medio-hermanos, los príncipes de Aragón-Castilla), o por las artes suntuarias. El tren de vida del prelado, que ha dejado testimonios tan espectaculares como alguno de sus tapices, se analiza en la medida que la documentación lo permite. Con ello se amplía un aspecto esencial en el análisis del *modus vivendi* y del ejercicio de la *autoritas* que, con tanto acierto, señala el autor como pilar del poder del prelado y de su dinastía. Incluso, con el análisis del temperamento del protagonista el doctor Elipe incide en la problemática de la estructura y la coyuntura, siempre de tanta relevancia para los estudios históricos y que el autor analiza a lo largo de diferentes páginas y capítulos del libro.

Finalmente, en un contexto editorial como el de esta breve reseña, quizás sea necesario puntualizar una última apreciación en relación a la Historia de la Iglesia. El trabajo incide en diferentes ocasiones en la escasa relevancia de lo religioso en la personalidad de don Alonso, mitrado, pero poco eclesial. Esto afecta no solo al estudio de la personalidad y religiosidad del protagonista del libro. También afecta a la escasa presencia, como señala el autor, del prelado en la evolución de la Iglesia y su reforma bajomedieval en Aragón.

Germán GAMERO IGEA  
Universidad de Burgos